

## Hacia una perspectiva europea de la formación continua en los mayores

Dr. Xavier Lorente i Guerrero<sup>1</sup>

De todos es conocido que Europa está experimentando un fuerte envejecimiento en su estructura demográfica, económica y social. Hoy en día, las personas mayores disfrutan de mejores condiciones de vida y por lo tanto la edad de jubilación se ha transformado en un ábanico de proyectos vitales y educativos que pueden enriquecer a la persona de forma individual, grupal y también a nivel comunitario.

Estas nuevas perspectivas han ofrecido a nuestros mayores una variedad de posibilidades para desarrollar nuevos conocimientos, ampliar sus horizontes y descubrir pueblos y culturas de otros países, creando vínculos sociales y colaborando en proyectos transfronterizos a nivel europeo.

Los programas de aprendizaje a lo largo de la vida ( ) han ofrecido a las personas mayores una variedad de oportunidades educativas a nivel formal, no formal y informal. Dentro de esta iniciativa europea, el programa más conocido es el programa Grundtvig que está abierto a todos los programas universitarios para mayores, elevando el reto de la formación durante toda la vida a nivel europeo, y dónde los adultos adquieren herramientas en su aprendizaje, mejoran sus conocimientos y potencian sus habilidades.

Al hablar de los proyectos Grundtvig el proyecto más valorado son las experiencias de voluntariado senior. Los Proyectos de voluntariado, consisten en apoyar el intercambio de voluntarios entre dos estructuras de dos países participantes, permitiendo aumentar el conocimiento personal, lingüístico, social e intercultural y potenciar de forma específica la adquisición de habilidades relacionadas con las actividades realizadas en el proyecto. Los principales objetivos que han motivado dichas experiencias son:

---

<sup>1</sup> Doctor en Pedagogía. Experto en Gerontología educativa. Director académico y creador del Programa Universitari per a gent gran (PUGG) de la Facultat de Educació Social y Trabajo Social Pere Tarrés – Universidad Ramon Llull. Director de la línea de investigación – Envejecimiento y Longevidad (REL) del Grupo INQUAS de la misma entidad.

- . que las personas mayores puedan en otro país practicar todo tipo de actividades de voluntariado a partir de un aprendizaje e intercambio de conocimientos;
- . permitir sentar las bases para una cooperación duradera entre ambas organizaciones sobre un tema específico, o hacia un intercambio de voluntarios.

Los proyectos de intercambio y las actividades desarrolladas hasta el momento han sido multifacéticas, a modo de ejemplo destacaremos: el intercambio de experiencias sobre el enfoque metodológico para el trabajo con los inmigrantes, la realización de una exposición conjunta sobre el tema de la solidaridad, ayudar a la creación de una biblioteca, llevar a cabo actividades de apoyo académico a niños con riesgo social, mejorar las competencias digitales,...

Cómo se puede ver la formación continua en los espacios de los programas universitarios para mayores a nivel europeo, han ofrecido en los últimos años como base, el crecimiento personal de muchos mayores que no tuvieron a lo largo de su trayectoria laboral y vital, la oportunidad de poder formarse y enriquecerse a nivel personal, gracias a la democratización del conocimiento. Al enfocar el crecimiento y el desarrollo vital como una serie de fases, transiciones, estadios y nuevas transiciones, hemos logrado una mejor comprensión de los mayores y del entorno social, que puede influir en el modo en que elaboramos los programas universitarios, y a su vez dar normas para evaluar esos programas y apoyar y capacitar a los docentes para descubrir las necesidades de los adultos mayores. Pero la realidad europea presta atención a una población de mayores cada vez más heterogénea que requiere que la educación superior diversifique sus objetivos, métodos y currícula para satisfacer las necesidades de esta población que cada vez mayor y que en algunos escenarios de vida cotidiana deberá ayudar a otras generaciones que han tenido menos oportunidades de trabajo y socialización por la crisis que estamos viviendo en nuestro s.XXI.

Entre las futuras tendencias de formación continua en los mayores cada vez tendrán más importancia los proyectos elaborados por las universidades de mayores dónde se pongan en juego métodos de aprendizaje participativo y desde una perspectiva de entorno cultural, o redes a partir del fortalecimiento del cuidado dónde la capacidad de los individuos, la solidaridad y la coresponsabilidad en el sentido de una "comunidad solidaria" puedan proporcionar **procesos de acompañamiento técnico en redes**. Las oportunidades y problemas a los que nos enfrentamos a nivel europeo, ya no pueden ser resueltos solamente por un solo país desde una perspectiva individualista: es necesario abordarlos desde una perspectiva comunitaria, porque afectan a nuestra vida en común, y porque requieren una acción colectiva, entre diferentes países, para poder ser resueltos de forma coherente con nuestros valores éticos y sociales.

En nuestras sociedades complejas, vivimos inmersos en procesos de cambio tecnológico, económico y social. A pesar de los efectos de la globalización como factor de homogeneización en todo el planeta, las respuestas a los desafíos son locales, y en ellas juega un papel fundamental la capacidad de organización de la población, su movilización para lograr mejoras reales en sus condiciones de vida. En este entorno, el fomento del envejecimiento activo, que celebramos el pasado año y su solidaridad entre generaciones en su entorno cultural, tiene cada vez una mayor vigencia, por dos razones:

- En primer lugar, en las sociedades tecnológicas más avanzadas la falta de habilidades relacionales, los procesos de individualización y el mayor aislamiento generan un agravamiento de las dificultades que experimenta la población mayor para hacer frente a nuevas y viejas formas de exclusión social; articular estrategias locales en las que la población mayor se implica, participa en el diagnóstico y la formulación de medidas y organiza sus recursos externos aportados por instituciones es fundamental para hacer frente a retos básicos como la mejora en la salud o una participación democrática.

- En segundo lugar, la expansión de la democracia, y la mayor conciencia de los derechos individuales de cada persona, sitúan a los grupos y a las comunidades ante un hecho crucial: defensa de sus intereses y capacidad de representación y de movilización.

Para llevar a buen puerto nuestra misión y dónde hemos destinados numerosos recursos económicos y educativos durante éste tiempo a nivel europeo, debemos partir de tres grandes bloques de acción y de promoción educativa:

1. Debemos conocer la **heterogeneidad** de nuestra sociedad. Las diferencias en el grado de desarrollo económico, la diversidad de grupos étnicos que integran la población de cada territorio o las diferencias relativas a las oportunidades de vida, las prestaciones sociales entre los distintos colectivos según su edad, demandan una mayor especialización de la atención en la dinámica del desarrollo comunitario. Es necesario, por tanto, saber realizar un riguroso análisis de la realidad concreta para diseñar un modelo de intervención que sea adecuado y viable.
2. Aunque una intervención de nuestro entorno cultural, tiene una orientación *holística*, que busca movilizar a toda la comunidad, dada la heterogeneidad existente que hemos enumerado con anterioridad, en muchos casos se tendrán que comenzar por articular grupos en torno a un problema claro y definido y progresivamente ir implicando al resto de la población en la solución de problemas que son de todos, pero que afectan con mayor intensidad a algunos colectivos. En éste punto, el trabajo que tenemos que realizar es objetivar el problema, favorecer que los grupos implicados tomen conciencia de él y lo analicen desde sus propios criterios, en un proceso de autoconciencia que favorezca su implicación, y, finalmente, establecer una dinámica de participación y comunicación que se extienda a toda la población de la zona.
3. Un objetivo presente en cualquier intervención basada en la participación comunitaria es *fortalecer la capacidad de acción colectiva de la comunidad*. El objetivo es convertir en protagonista a la

comunidad, preparándola para ser capaz de analizar, movilizarse y actuar *desde abajo*, con sus recursos, y *hacia arriba*, ante las instituciones o los poderes establecidos, cómo así bien nos demandan.

### **¿Cómo puedo yo participar de procesos de acompañamiento técnico en redes?**

Cuando hablamos de participar, de promover el desarrollo, es obvio que no podemos hacerlo en abstracto: ya hemos dicho que la comunidad está formada por grupos de personas, unidas entre sí por intereses, objetivos, lazos de afinidad, de parentesco, funcionales, etc. Es a través de esos grupos como vamos a desarrollar nuestra participación.

Esto se debe, fundamentalmente, a dos razones. La primera, porque un grupo puede conseguir más que una sola persona porque dispone de más gente para realizar las tareas. La segunda, porque un grupo puede reclamar más legitimidad para representar al menos una parte del entorno, que una sola persona... Por estos dos motivos, un grupo tiene, en potencia, más poder para conseguir lo que quiere, que una sola persona o personas dispersas.

Para promover una participación en red debo seguir un proceso y las etapas más importantes son:

- ◇ Elaborar un análisis de la realidad ubicada en un territorio desde una perspectiva global y generalista.
- ◇ Planificar una participación global y integral desde una perspectiva de interdisciplinariedad.
- ◇ Analizar la realidad desde el análisis del desarrollo comunitario como movimiento de mejora del entorno cultural y de la comunidad.

Cuando nos hablan de actuar “de abajo a arriba”, tan sólo se puede conseguir desde el concepto de desarrollo de la comunidad. Es decir es la forma se sensibilizar y motivar a la gente para que participe, en el ámbito local.

Se trata de aplicar el principio metódico/pedagógico de la cercanía vital conforme al cual las acciones deben realizarse en el lugar más cercano en donde está la gente o, lo que es lo mismo, en espacios a escala humana en donde el individuo puede participar en la definición de la situación mediante una investigación participativa, y luego intervenir activamente en la programación de actividades, en la aplicación de las decisiones adoptadas y en la evaluación de los resultados.

Hoy ésta preocupación por el “abajo a arriba”, por el desarrollo de los procesos de participación, culmina en la tendencia a la organización autogestionaria, no de la sociedad global (que escapa a lo que puede hacerse desde estos programas), sino a nivel local y a nivel de organizaciones. Y aquí juega un papel muy importante las organizaciones de mayores.

Nos encontramos en un óptimo momento para poder participar de forma muy activa en el desarrollo de dicha estrategia “de abajo a arriba”, ¿porqué? Por que a través de nuestra organizaciones actuamos en el ámbito de la sociedad civil y podemos articular las acciones que surgan con las responsabilidades del Estado.

Lo sustancial que aquí queremos destacar es que no se trata sólo de acciones articuladas con el gobierno, como se deduce del objetivo de la estrategia de la UE; nuestra participación en el entorno cultural ha ido ganando espacio en el ámbito de los mayores, con el fin de transformar desde abajo la misma sociedad y desarrollar nuevos modelos.

### **Características esenciales para su desarrollo**

Decíamos que en nuestra concepción consideramos la red como el desarrollo de la comunidad básicamente cómo método y como programa, aunque

estimamos que es válido considerarlo también como proceso y como movimiento. Aquí vamos a distinguir sus notas esenciales diferenciando aquello que hace a su metodología de actuación y lo que concierne a su forma de organizar y estructurar los programas. Si hablamos de método, es una forma de intervención social. No es una ciencia, ni una filosofía: está en el plano de la práctica social.

Consecuentemente el desarrollo de la comunidad es una tecnología social. Se trata de un conjunto de reglas prácticas y procedimientos específicos que, mediante la aplicación de conocimientos teóricos provenientes mayoritariamente de las ciencias sociales y aplicando procedimientos sistematizados a objetivos prácticos, se traduce en una serie de acciones y actividades. A través de ellas se pretende mantener, modificar o transformar algún aspecto de la realidad social buscando resultados específicos.

En cuanto a su significación última viene dada por la cosmovisión o ideología subyacente, de quienes promueven o realizan estos programas. Ésta proporciona una comprensión y significación de la realidad que se traduce, además, en el horizonte utópico que concierne al modelo que indica la forma en que debe ser organizada y funcionar de la sociedad.

Se diferencia de otras tecnologías sociales por el objetivo que persigue, su modalidad operativa y el nivel en que funciona.

- En cuanto a sus **objetivos** lo caracterizamos como una tecnología social de promoción y movilización de recursos humanos e institucionales mediante la participación activa y democrática de la población, en el estudio, programación, ejecución y evaluación de programas que se desarrollan a nivel de comunidades de base, destinados a mejorar el nivel y la calidad de la vida.
- En lo que hace a sus **modalidades operativas**, el desarrollo de la comunidad no es tanto una **acción sobre** la comunidad, cuanto una acción de la comunidad. Se trata de esfuerzos y de acciones de base

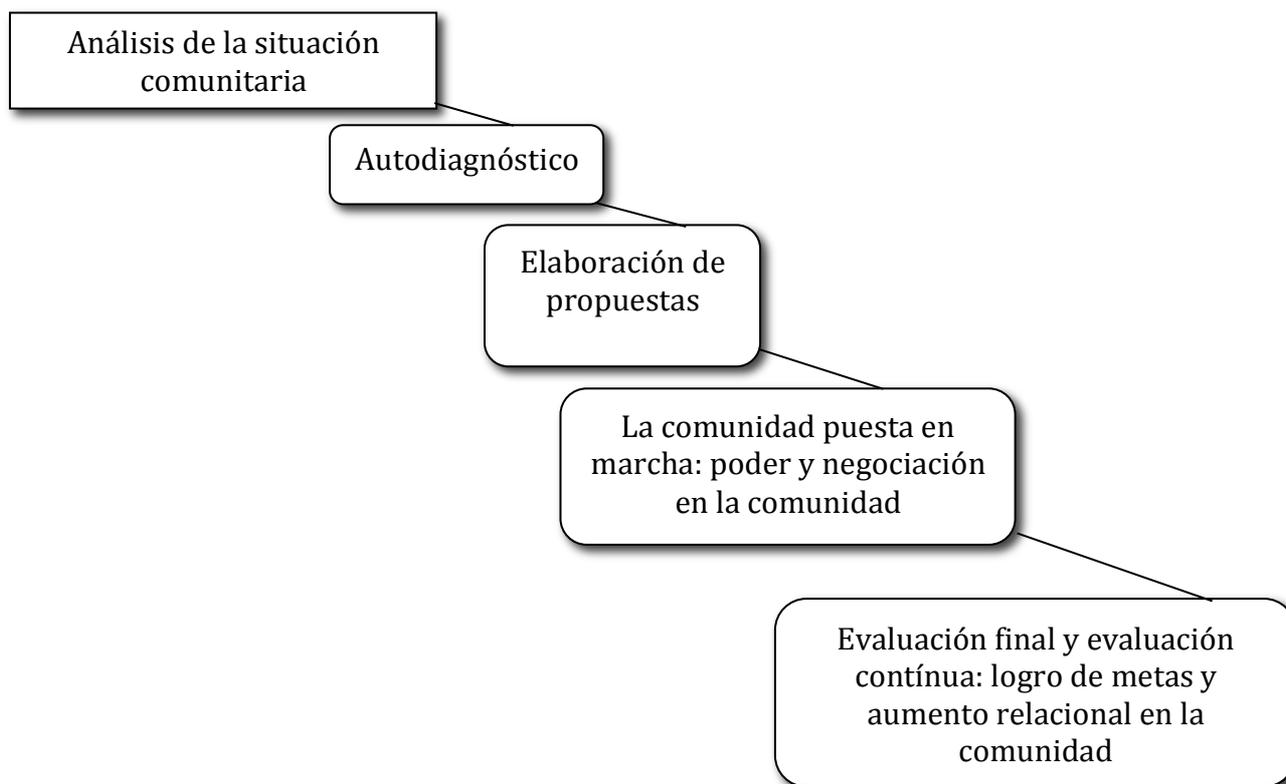
organizadas con la iniciativa y dirección de la misma gente involucrada en el programa, aunque para su “despegue” hayan necesitado de una acción exterior.

- Respecto del nivel en que funciona, se trata de una metodología de trabajo desde la base. Actúa fundamentalmente a nivel psicosocial mediante un proceso de sensibilización y motivación que desenvuelve virtualidades latentes y desarrolla potencialidades en individuos, grupos y comunidades, para mejorar sus condiciones de existencia.

Como todas las tecnologías sociales, en su aspecto operativo está **configurada por la integración y fusión de cuatro componentes:**

- el estudio y diagnóstico de la realidad: problemas, necesidades, conflictos, centros de interés, recursos, etcétera.;
- la programación de proyectos y actividades a realizar;
- la realización de lo programado que, a su vez, ha estado, apoyado en un diagnóstico de situación;
- la evaluación de lo que se está realizando, o de lo realizado, según los casos.

## Fases de la dinámica de participación comunitaria



Integrando todas estas fases está la participación de la misma gente involucrada en el programa, tanto cuanto ello sea posible en cada una de las circunstancias.

Las actividades sustantivas en sí mismas tienen relativamente menos importancia que la forma de llevarlas a cabo. En otras palabras: **la actitud con que se llevan a cabo los proyectos y la forma de emprender el trabajo, es más importante que el contenido material de los proyectos.** Frente a una gran variedad de sectores de intervención, de proyectos y actividades específicas que se pueden llevar a cabo dentro de un programa de desarrollo de la comunidad, este criterio de identificación permite establecer cuándo una actividad (servicio o proyecto) es desarrollo de la comunidad.

Un mismo proyecto puede ser o no un programa de desarrollo de la comunidad. Para decirlo en breve: **no es lo que se hace sino cómo se hace, lo que constituye la sustancia del desarrollo de la comunidad.**

Todo depende de la forma y actitud de llevar a cabo las actividades. Nos explicamos: hay desarrollo de la comunidad (en cuanto metodología de actuación), cuando se promueven y movilizan recursos humanos, mediante un proceso educativo/concientizador que desenvuelve potencialidades latentes en los individuos, grupos y comunidades para tender al logro de su autodesarrollo.

La idea y la práctica de la participación de las persona mayores (que se perfila desde las primeras definiciones y los primeros programas), termina por ser el concepto central de la teoría y práctica del desarrollo de la comunidad, de “abajo a arriba”.

Si bien se puede hacer desarrollo de la comunidad, o aplicar el enfoque del desarrollo comunitario a la realización de proyectos y actividades puntuales, las características del enfoque actual tiene pretensiones de ser más integral y globalizador. Dicho de una manera más científica: hoy comienza a desarrollarse una preocupación por la aplicación del enfoque sistémico al desarrollo de la comunidad. Es cierto que a poco de iniciadas las primeras experiencias de desarrollo comunitario, se habló del “desarrollo integral de la comunidad”. En algunos casos se entendió como una forma de superar las acciones inconexas, por una forma de “desarrollo total y equilibrado que requiera una acción concertada y la elaboración de planes múltiples”. En otros se hace referencia a la necesidad de que los “conocimientos y las técnicas que disponen todos los servicios nacionales pertinentes sean utilizados en forma coordinada y no en una forma aislada y fragmentaria”. También se ha entendido el desarrollo integral de la comunidad como la forma de integrar la acción comunitaria con los planes nacionales.

Todo esto está muy lejos de constituir un enfoque sistémico. Sólo en los últimos años se ha planteado la aplicación del enfoque sistémico al desarrollo de la comunidad, particularmente a lo que hace al diseño en la elaboración de programas y estrategias de acción. El enfoque sistémico (que aquí lo entendemos como aplicación de la teoría general de sistemas), se ha ido

aplicando a diferentes campos, entre otros, a las tecnologías sociales, como forma de superar los enfoques analíticos-mecánicos que habían tenido vigencia hasta época reciente. De lo que se trata es de formular cada proyecto, y el conjunto de actividades, de tal manera que cada uno sirva de apoyo a los otros, integrando y complementando diferentes líneas o frentes de acción.

Ahora bien, esta combinación de **metodología y programas** de desarrollo de la comunidad, desata un proceso que algunos consideran como un efecto “catalizador” y otros denominan, efecto de “sinergia”. Se trata de una estimulación que resulta de la acción conjunta de diferentes personas que procuran el logro de un determinado objetivo, en cuanto a satisfacción de necesidades o resolución de problemas se refiere. Una sinergia es una forma de potenciación de acción social realizado conjuntamente —precisamente por ser una acción de tipo comunitario— que permite alcanzar un resultado superior (en cantidad y calidad), al resultado que se podría obtener sumando el aporte de cada uno de los sujetos considerados aisladamente.

### **1. La acción en el entorno cultural. Tipos de intervención**

Para comprender inicialmente esta cuestión, al margen de lo que desarrollaremos más profundamente al hablar de los modelos de intervención, si hablamos de acción, el primero de los dos tipos de grupos de acción que funcionan en el desarrollo de la comunidad es el de «ayuda mutua», es decir, un grupo de personas que deciden iniciar un proyecto que pueden llevar a cabo utilizando o creando sus propios recursos.

Los grupos de ayuda mutua se distinguen de otros grupos porque, aunque las campañas son, de hecho, de ayuda mutua, la gente se une para intentar solucionar un problema común, las soluciones a estos problemas no dependen del grupo. Por tanto, los grupos ponen en marcha una campaña para inducir a las autoridades a proveerlos de recursos necesarios o mejorar o cambiar alguna cosa.

Otros tipos de grupo, son «los instrumentales» y «los de expresión».

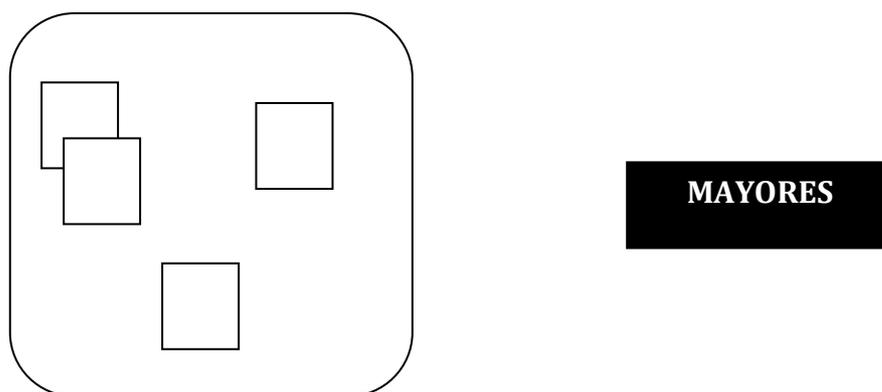
El objetivo de un grupo instrumental es conseguir alguna cosa fuera del grupo: editar una hoja informativa periódica, por ejemplo. La estructura de estos grupos es la junta, ya que se han de tomar decisiones, asignar tareas y llevarlas a cabo.

Un grupo de expresión trata los asuntos de dentro del grupo. Los grupos sociales y los de terapia son ejemplos de grupos de expresión.

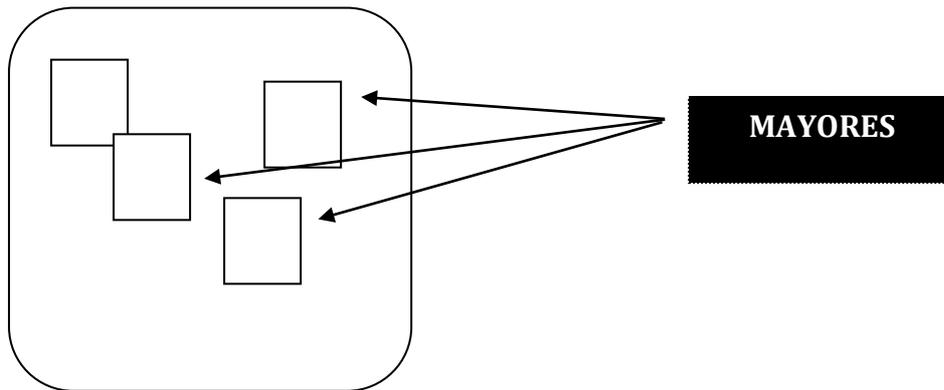
### ***Tipos de desarrollo en la comunidad***

Sin pretender ser exhaustivo, vamos a presentar diferentes tipos de desarrollo en la comunidad que podemos implementar para poder conseguir precisamente nuestra objetivo de participación en **procesos de acompañamiento técnico en redes** y activar así diferentes estrategias para poder conseguir una participación “de abajo a arriba”.

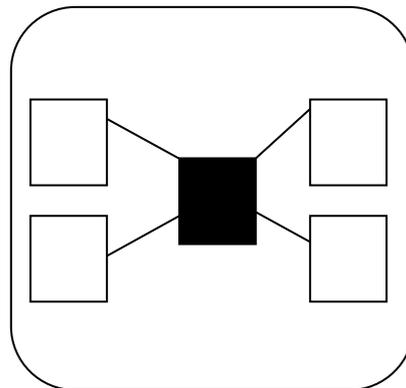
1. *En nuestro primer proceso nos encontramos completamente fuera de nuestra entorno, somos considerados “externos” y lo que es más importante se desconoce nuestra función.*



2. *Fase de contactos y de reconocimiento. En nuestro segundo proceso nos encontramos todavía fuera del entorno, pero se empieza a establecer contactos (a nivel humano y profesional) con la realidad.*



*3. Fase de intervención. Estamos dentro del entorno cultural y podemos generar centros de interés en el grupo comunitario. Somos un elemento catalizador del grupo. El desarrollo de algunas actividades está centrado sobre nuestra organización (mayores).*



*4. Fase de intervención ordinaria. Estamos dentro del entorno cultural y nuestra función dependerá del grado de maduración de las distintas personas que están en la actividad.*

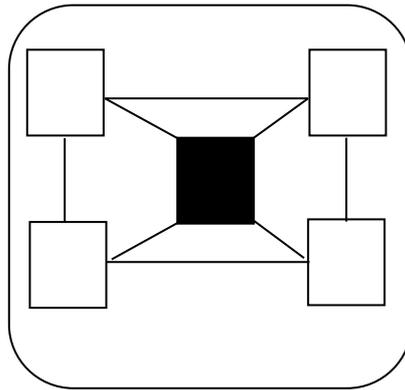
*A) Intervención inicial. Podemos ser motivo principal de unión y de acción del grupo. Proceso de colaboración por parte de los mismos miembros.*

*B) Aportamos nuestra contribución técnico-científica, pero, a su vez son miembros más del grupo.*

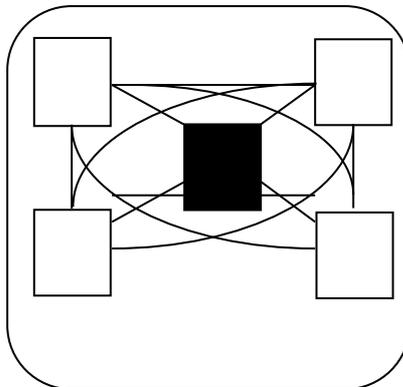
*C) Es la situación final del trabajo en la comunidad. El grupo es totalmente autosuficiente en cuanto a su funcionamiento y actividad.*

*Podemos limitarnos a la asistencia técnica y a las actividades programadas en el entorno por el grupo.*

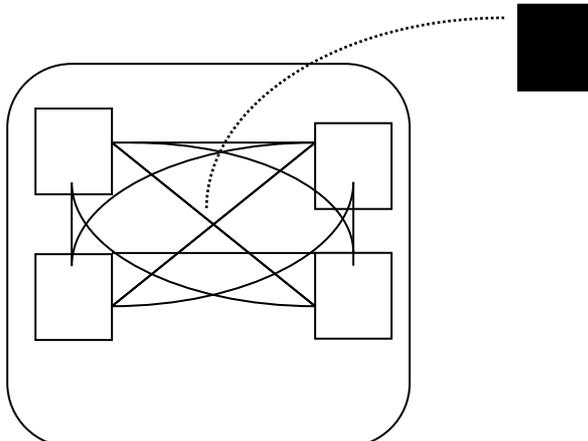
A)



B)



C)



## **Conclusión**

La existencia de una nueva realidad demográfica, con un proceso de envejecimiento de la población y con un incremento de la esperanza de vida, determina nuevas necesidades y exige, nuevas propuestas culturales y de participación social en nuestro entorno a nivel europeo. En este contexto presentado, uno de los retos básicos, que deberíamos dar a respuesta en los próximos años es fomentar en envejecimiento activo desde la comunidad y articular acciones destinadas a su dinamización entre las diferentes universidades de mayores a partir de la formación continua.

El desarrollo de los programas de acción en el entorno cultural tienen que aumentar la calidad de vida de los mayores y fortalecer dinámicas sociales de inclusión, en todas sus dimensiones, cómo uno de los objetivos básicos donde administraciones públicas, instituciones educativas, centros de investigación, y las propias entidades de mayores tienen que colaborar de una forma coordinada y no parcializada.

De esta forma pedimos por parte de las entidades de mayores una apuesta clara, por la dinamización de su entorno cultural, como agentes de transformación social y no tan sólo como consumidores de políticas económicas y sociales.

Sugerimos, así mismo que debemos insistir más en la idea de que no podemos hablar de la colectividad de los mayores como un grupo homogéneo. Cuando hablamos de mayores tenemos que impactar aún más en la idea de la diversidad del colectivo de mayores y recomendamos que los profesionales de la atención directa, deben desarrollar dinámicas de participación significativa y eso debería poner en juego las capacidades de las personas, siempre conectando con su trayectoria laboral y vital.

No todas las personas tienen las mismas necesidades, ni tiene las mismas motivaciones y fomentar un envejecimiento activo en el entorno cultural,

significa realizar un análisis y estudio del territorio real, para poder dar respuestas a las más diversificadas situaciones del grupo y de sus entornos, pero seamos capaces de realizar intervenciones que pongan en el centro de la intervención a los mayores, con el objetivo de aumentar su participación, desde el enfoque de la autonomía, y desde el análisis del desarrollo comunitario como movimiento de mejora del entorno cultural y de la comunidad.